

Biografías

PAULA DE JESÚS GIL CANO



Paula de Jesús Gil Cano nació en la localidad almeriense de Vera, el 2 de febrero de 1849.

Su nombre de pila era Francisca de Paula y nació en el seno de una familia muy humilde y desestructurada. Su padre, Cristóbal Gil, abandonó a la familia y su madre, Catalina Cano, tuvo que quedar al cargo de sus siete hijos, de los que Paula era la hija menor.

La madre se trasladó a Cartagena (Murcia) y, ante la falta de recursos, ingresó a sus dos hijos menores en la Casa de Misericordia de Cartagena, dirigida a partir de 1864 por las Hijas de la Caridad. Paula ejerció como muchacha de servicio en el centro.

A partir de la trágica inundación del río Segura que afectó a Murcia el 15 de octubre de 1879, llamada "*riada de Santa Teresa*", comienza su labor de entrega por los demás, acudiendo a prestar su ayuda y consagrándose al cuidado de niñas y niños huérfanos. Contando con la ayuda de algunas señoras de la capital murciana creó el Asilo para Niñas Huérfanas.

En esa época recibe el hábito franciscano, con el asesoramiento del Padre Francisco Manuel Malo, pasando a pertenecer a la Regla de la Tercera Orden de San Francisco. A continuación fundó el Instituto de Hermanas Franciscanas de la Purísima Concepción, extendiendo sus servicios a toda clase de personas necesitadas. El 1 de enero de 1890 fue aprobada oficialmente por el Obispo de Murcia esta nueva comunidad religiosa.

Esta institución se dedicó a crear hogares, escuelas, hospitales, residencias para ancianos y personas marginadas por toda España. Su labor benéfica se manifestó especialmente en los contagiados del cólera morbo en Murcia (1885), a muchos de los cuales atendieron personalmente en sus lechos de muerte.

En 1886 las hermanas franciscana, encabezadas por su fundadora la Madre Paula, llegaron a Herencia. Unos meses antes habían fundado otra casa en Valdepeñas.

Gracias a un caserón propiedad de María Vicenta Gallego, situada en la calle Toledillo número 5, y procediendo a un acondicionamiento urgente de lugar, lo convirtieron en un Hospital-Asilo para el cuidado de los enfermos y ancianos más necesitados.

El 14 de septiembre de 1903 fueron aprobados los Estatutos y las Constituciones de las fundaciones, realizadas por la Madre Paula y las Hermanadas Franciscanas, por el papa Pío X.



La madre Paula fue Superiora General de su Instituto hasta 1912, en que renunció por motivos de salud, y, tras larga enfermedad de tuberculosis, murió en la casa madre de Murcia el 18 de enero de 1913. Al tiempo de su fallecimiento, la Congregación tenía 10 casas, ninguna propia, y las hermanas vivían en estricta pobreza, de su propio trabajo, de la postulación y la caridad pública y privada.

De la actividad realizada por estas hermanas se decía:

“Tenían una dedicación ambulante, para poder llevar la caridad a situaciones de necesidad y urgencia en otros rincones del pueblo. Prestando su tiempo y experiencia a domicilio, visitando y haciendo compañía a matrimonios solitarios y achacosos, haciendas de casas con dificultades imprevistas para limpiar y cocinar. Dando atención espiritual y cercanía al moribundo. Recoger las primeras lágrimas que arranca el familiar desaparecido, compartiendo el desaliento y desahogo de madres y esposas heridas en la intimidad por los de casa....”.



Para el mantenimiento y realización de su obra en Herencia, disponían de una pequeña ayuda que les daba el concejo local, pero como esto no era suficiente contaban también con una suscripción entre los vecinos e incluso realizaban cuestaciones de limosnas para poder dar continuidad a su obra asistencial.

Además, no hay que olvidar que la labor de las hermanas iba mucho más allá. No solo atendían en su casa a los pobres de necesidad, sino que también realizaban visitas domiciliarias para cuidar a cualquiera que necesitara de sus atenciones.

Así, su actividad, socorro y ayuda, llegaba incluso más allá del pueblo de Herencia. En este sentido, es de reseñar el trágico episodio en el cual la catástrofe se cernió sobre el pueblo de Consuegra un 11 de septiembre de 1891, cuando prácticamente fue arrasado por las aguas del río Amarguillo. Las Religiosas Franciscanas de la Purísima Concepción o Hermanas Franciscanas de la Caridad, como eran conocidas en aquella época, acudieron prontamente a la vecina localidad toledana para colaborar en las tareas de enfermería y asistencia en el hospital habilitado para atender a los damnificados de la catástrofe y allí permanecieron hasta el cierre del mismo en 1892.

Desde Herencia también partirán hermanas con el propósito de realizar una nueva fundación, esta vez en la localidad toledana de Yepes, donde acudirá madre Paula junto con alguna hermana más de Herencia. Allí se harán cargo del hospital municipal y abrirían una nueva casa de las Religiosas Franciscanas de la Purísima, hoy desaparecida.

La madre Paula fue superiora general de su Instituto hasta 1912, en que renunció por motivos de salud, y, tras larga enfermedad de tuberculosis, murió en la casa madre de Murcia el 18 de enero de 1913. Al tiempo de su fallecimiento, la Congregación tenía 10 casas, ninguna propia, y las hermanas vivían en estricta pobreza, de su propio trabajo, de la postulación y la caridad pública y privada.

Su causa de canonización se inició en el obispado de Cartagena el 14 de noviembre de 1995, y en Roma el 24 de octubre de 1997. El 7 de julio de 2017 el Papa Francisco proclamó Venerable a la Madre Paula.

Las primitiva instalaciones de aquel Hospital-Asilo son hoy la sede de una moderna residencia donde se realiza un intensa ayuda asistencial.



FUENTES:

<https://www.franciscanasdelapurisimaconcepcion.com/madre-paula/>

<https://residenciasanfrancisco.es/historia/>

HERVÁS Y BUENDÍA, Inocente: Diccionario histórico geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real. Ciudad Real: 1914. Tomo I, pág. 516.

FERNÁNDEZ-PACHECO, Carlos y MOYA, Concepción: Memoria y Camino. Herencia: Parroquia Inmaculada Concepción, 2010, págs. 39-41 y 194-200.

https://es.wikipedia.org/wiki/Paula_de_Jes%C3%BAs_Gil_Cano

<https://herencia.info/130-anos-de-las-religiosas-franciscanas-de-la-purisima-en-herencia/>

